OPPIDUM. CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN, n.º 16, 2020: 111-120. IE Universidad, Segovia. ISSN: 1885-6292.

DOS NUEVOS SIGILLA EN CERÁMICAS DE L. TERENTIVS

TWO NEW L. TERENTIVS POTTERY STAMPS

Alejandro Antolín Abad
Universidad de Salamanca
alejandroantolin@usal.es

Resumen

Los "figlinarii" L. Terentivs y Q. Terentivs son los artífices de las producciones del taller de Terra Sigillata de apariencia formal itálica vinculados a la Legio IIII Macedonica. Por ello, han sido una de las piedras angulares y a su vez fósiles directores para el estudio de esta legión en Hispania. Para este trabajo, analizaré dos productos inéditos originarios de este taller; en concreto, uno procedente de Herrera de Pisuerga (Palencia) y otro de León.

Palabras clave: *Cerámica romana, Terra Sigillata, L. Terentius, Legio IIII Macedonica, Herrera de Pisuerga, León.*

Abstract

The "figlinarii" L. Terentivs and Q. Terentivs are the creators of the products Terra Sigillata hispanica of the italic type connected to the Legio IIII Macedonia. Therefore, it has been one of the cornerstones and in turn directing fossils for the study of the legion of Hispania. For this study, I will analyse two unpublished original products of this studio; specifically, one originally from Herrera de Pisuerga (Palencia) and another from León.

Keywords: *Roman pottery, Terra Sigillata, L. Terentius, Legio IIII Macedonica, Herrera de Pisuerga, León.*

Fecha de recepción: 08/10/2019. Fecha de aceptación: 23/04/2020.

Introducción

Ubicada en el noreste de la provincia de Palencia, a 72 km de la capital, se halla la localidad de Herrera de Pisuerga. El municipio palentino contiene uno de los conjuntos arqueológicos de mayor importancia y trascendencia del elenco militar alto imperial hispano. Tal y como dice Pérez González (1989: 23), *"Herrera de Pisuerga es, desde antiguo, un lugar de una gran riqueza en cuanto a hallazgos arqueológicos. Desde fechas tempranas es conocida y resaltada la aparición de restos de toda índole"*. El casco histórico del enclave está ubicado estratégicamente, puesto que se sitúa en un corredor que comunica el norte peninsular con la meseta siguiendo el cauce del río Pisuerga, que a su vez confluye con el río Burejo en este punto, ambos pertenecientes a la cuenca hidrográfica del Duero. Además, se encuentra a 849 metros sobre el nivel del mar, lo cual proporciona una notoria visibilidad del entorno.

Célebre por sus restos pertenecientes a la *Legio IIII Macedonica*, esta localidad mantiene sepultado bajo el núcleo urbano el recuerdo de su pasado legionario. El conjunto arqueológico fue dividido en el año 1987 en cuatro sectores, A, B, C y D (Pérez González, 1989: 31). Es en el sector C, al sureste de la población, donde encontramos el yacimiento de San Millán (Fig. 1), al que pertenece la pieza herrerense presentada en este trabajo.

Entre 1988 y 1990 se llevaron a cabo las intervenciones arqueológicas en el yacimiento de San Millán, lo que permitió descubrir una extensión bastante grande de terreno. La estratigrafía revelada en las intervenciones muestra que la ocupación romana del sitio se extiende entre el momento de asentamiento de la *Legio IIII* y el siglo II, según las distintas publicaciones de sus excavadores.

De manera excepcional en el caso de Herrera de Pisuerga contamos con los productos cerámicos del taller de *L.Terentivs*, alfarero adscrito a la *Legio IIII Macedonica.* Las producciones "terentinas" son dadas a conocer a mediados del siglo XX, en concreto en los años 1957-58, cuando A. García y Bellido documentaba los dos primeros recipientes con la grafía L·TERENTIVS (García y Bellido, 1960; García y Bellido *et al.*, 1962: 231-235; Pérez González, 1989: 199). En su tesis doctoral de 1987, *Terra Sigillata de Herrera de Pisuerga (Palencia),* Pérez González ofrecía un amplio inventario de este tipo de producciones cerámicas aparecidas en suelo herrerense junto al estudio formal de las mismas. Posteriormente, este mismo autor dio a conocer la existencia de otro individuo que formaba parte del taller de Terencio al margen de Lucio: *Capito*, quien firmaba sus productos con la marca CAPIT/L·TERE (Pérez González, 1989: 215). Años más tarde, otras publicaciones nos presentaban muy suscintamente a *Quintus*, quien, a su vez, firmaba los suyos como Q·TERE / LEG·IIII (Pérez González/Illarregui, 1992: 66).

A su vez, ubicada entre los cauces de los ríos Bernesga y Torío, se halla la ciudad de León, a unos 838m respecto al nivel del mar. El enclave, de forma similar al caso de Herrera de Pisuerga, presenta unas características estratégicas idóneas por ser un punto de encuentro entre la Meseta y la Montaña Central leonesa, lo que lo convierte en uno de los lugares más apropiados para el establecimiento de tropas con fines logísticos.

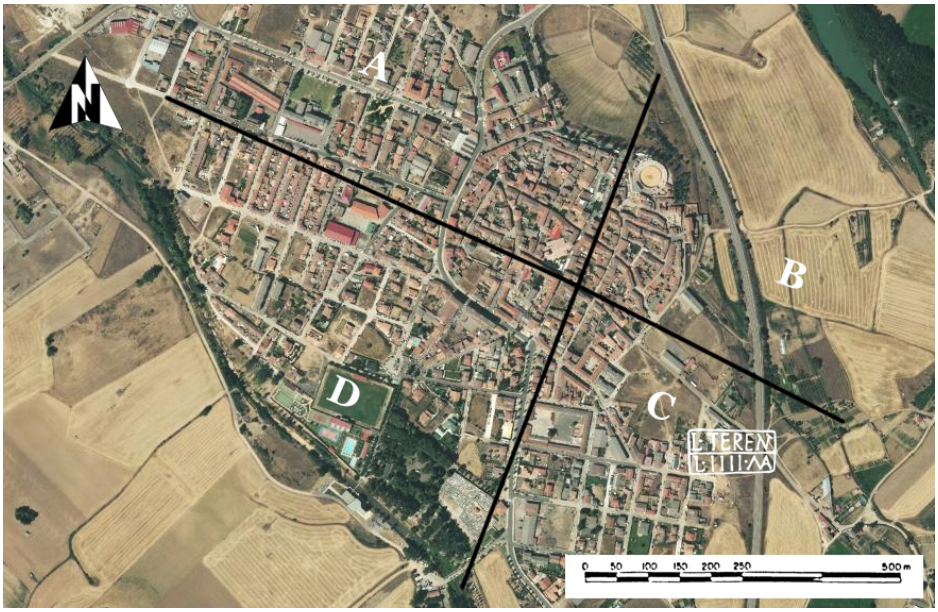


Figura 1. Vista aérea de Herrera de Pisuerga, con su división por sectores y el lugar de aparición de la pieza.

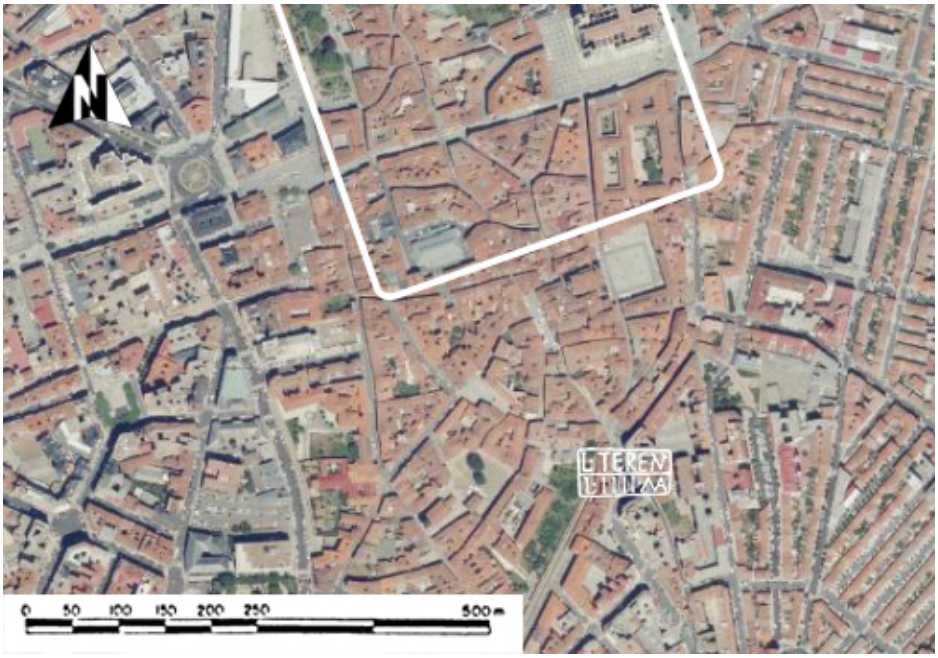


Figura 2. Vista aérea de León, con indicación de la ubicación del hallazgo (PNOA).

La primera ocupación legionaria del solar leonés se da de la mano de la *Legio VI Victrix* a raíz de las Guerras Cántabras (29-19 a. C.); aunque parece más probable que su llegada se produjera en torno al 25 a. C. (Roldán, 1974: 200). Esta legión no es la única que ha sido posible documentar en el casco histórico, ya que han aparecido elementos materiales que vinculan posteriormente, en el siglo I d. C., a la *Legio VII Gemina* con el emplazamiento.

El trazado urbano actual de la ciudad permite realizar una aproximación visual del perímetro del *castra legionis*. No obstante, las diferentes intervenciones arqueológicas realizadas en León, desde las iniciales de A. García Bellido, han sido las principales protagonistas de la investigación, ya que, gracias a ellas, ha sido posible documentar varios tramos de las murallas romanas, así como otras dependencias en las que se ha podido identificar actividad legionaria.

La pieza leonesa presentada en este trabajo, aunque referenciada oralmente en alguna ocasión, no ha sido estudiada ni descrita en profundidad. Apareció en el n.º 7 de la Plaza del Caño de santa Ana (Fig. 2) y se encuentra depositada en el Museo Provincial de León, donde puede verse expuesta.

No se puede precisar si la aparición de este resto coincide con una presencia de *vexillationes* de la *Legio IIII* en dicho lugar. Sin embargo, es posible que alguna de estas unidades pudiera haber estado temporalmente acantonada junto al resto de efectivos del *Exercitus Hispanicus* desplegados en León o que la aparición de la pieza se deba al contacto entre individuos de las legiones desplegadas en Hispania. A pesar de ello, el escaso volumen de restos no permite llevar a cabo ninguna elucubración interpretativa al respecto.

I. Producciones de *L. Terentivs*

La importancia de *Lucivs*, igual que la de *Quintvs*, reside en que ambos firman sus productos en relación con un cuerpo militar, consagrándose, así, como dos de los pocos *figlinarii* conocidos en la actualidad cuyos nombres aparecen asociados a una legión. Es más, son el único caso que encontramos en suelo hispano y uno de los escasos ejemplos que encontramos en Europa (Pérez González, 1989: 199). Las piezas fabricadas por estos alfareros se encuentran englobadas dentro de la denominada *Terra Sigillata* de apariencia formal itálica, pero con supuesta factura en suelo hispano.

Lvcivs se centró en la fabricación de un servicio o juego de mesa compuesto por tres tipos de piezas: platos Consp. 12, copas acampanadas Consp. 14 y copas troncocónicas Consp. 22 (García Queipo, 2018: 394). A su vez, encontramos diferentes tipos de marcas o *sigilla* relacionadas con sus producciones (Pérez González, 1989: 215). Todas ellas tienen en común la forma cuadrangular de las cartelas y su distribución en dos renglones; sin embargo, encontramos variaciones en la puntuación, los nexos empleados y las abreviaturas (Tabla 1).

No hay unanimidad a la hora de datar las producciones del taller. La cronología tiberiana arrojada por A. García y Bellido (1960: 376-377; García y Bellido *et al.,* 1962: 31) para la datación de las piezas se encuentra descartada por la mayoría de los autores en la actualidad. Por lo que quizá la cronología más acertada sea la aportada por Pérez González (1989: 213-214), quien observó que los perfiles de los platos Consp. 12 y de las copas Consp. 14 fabricados

por *Lvcivs* se encuadraban dentro del servicio Ib[1], aunque poseían rasgos que los acercaban al servicio Ic. Consiguientemente, proponía ubicarlos hacia el 15 a. C. Por tanto, el inicio de la producción cerámica de *L·Terentivs*, puede ubicarse en un momento entre el 15 y el 10 a. C.

a) L.TERENT/L.IIIII MA	f) L TERENT/L IIII.MA
b) L.TEREN/L.IIII MA	g) L.TEREN/L.IIII.MAC
c) L.TERE/L.IIII	h) L.TEREN/L.MA
d) L.TERENT/L.IIII MA	i) L.TEREN/L.IIII MAC
e) L.TERENT/L.IIII.MA	j) L.TER.EN/L.IIII.MA

Tabla 1. Tipos de *sigilla* en las producciones de L. Terentius (Pérez González, 1989:215).

II. Análisis de las piezas

II.1 *Sigillum de Herrera de Pisuerga* (Figs. 3 y 4)

— Análisis tipológico:

Teniendo en cuenta la reciente tipología creada para las piezas del taller de los *Terentii* (Pérez/Arribas, 2020: 148-151), se puede afirmar que la pieza procedente del yacimiento herrerense de San Millán es una copa; concretamente una Ter. 1. de 53mm de largo y 17mm de alto. A su vez, el pie de 45mm de diámetro por 7mm de alto responde al tipo B.4[2]. Este tipo de copas se producirían en algún momento sin especificar entre el 20 y el 10 a. C. (Pucci, 1985: 382, 389 y 392), lo cual encaja con la cronología propuesta por Pérez González.

— Caracterización de la pasta:

En cuanto al tratamiento de la pasta, el fragmento revela una total homogeneidad sin impurezas. Presenta un tono Munsell 10R 8/6, mientras que el tono del barniz empleado obedece al tono Munsell 10R 2/6 con apariencia metálica y brillos comunes en este tipo de piezas. A lo largo de todo el fragmento apreciamos en su cara externa señales de desgaste en el barniz, lo cual deja a la luz pequeñas áreas descascarilladas en las que podemos apreciar el tono de la pasta. La cara interna del recipiente presenta, por el contrario, una mayor hegemonía en el tono de su engobe, salvo en la zona del sello, donde encontramos una mayor acumulación de concreción.

Incluso en una de sus caras se puede observar una posible huella digital producida por un descuido del *figlinarivs* que mide 120 mm de alto por 110 mm de ancho; aunque también

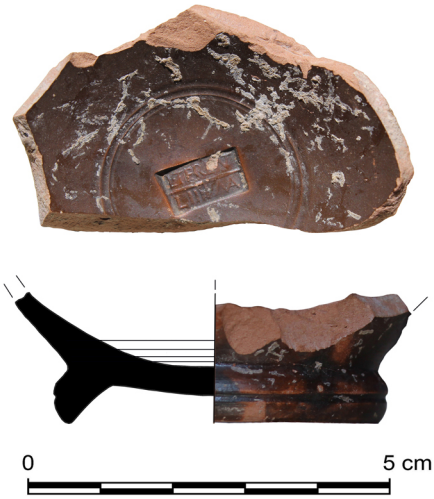
[1] La cronología para el servicio Ib se encuentra entre el 20 y el 10 a. C., mientras que el servicio Ic se data entre el 12 y el 1 a. C. (Goudineau, 1968: 48-49).
[2] Consp. 22.4; Pucci XXV; Ha. II, 8; G.27; Ritt. 5A (Pérez González, 1989:213)

puede tratarse de una marca de combustión[3]. Aun así, no es el único ejemplo que se puede encontrar de digitaciones en las producciones de *Lvcics Terentivs*, ya que en la obra de Pérez González encontramos otro ejemplo en su pieza n.º 37 (1989: 207).

— Análisis del *sigillum*:

La pieza presenta la marca L·TERENTIVS inscrita en el interior de dos círculos con líneas acanaladas en el fondo del recipiente de 25.22, 26.05 y 28.26 mm de diámetro. El ancho de la cartela en la que se encuentra el *sigillum* tiene unas dimensiones de 11.5 mm de ancho por 6.36 mm de alto, mientras que su profundidad ronda los 1.16 mm en su zona más deprimida. En el margen izquierdo de su parte superior se puede observar cómo, a raíz de la impresión, el tampón que contenía el sello penetró más en el recipiente. Esto podría ser indicativo de que la estampa fue aplicada por un alfarero zurdo, ya que, al estampar el tampón que contenía el *sigillum* con la mano izquierda, la trayectoria del movimiento hace que este se marque más en este extremo, debido a la curvatura interna de la pieza.

El *sigillum* L·TERENT/L·IIII MA impreso en la pieza responde al "tipo D" de la clasificación de Pérez González. Tanto las letras NT como las MA aparecen con nexo. A su vez, en el renglón superior, la letra *E* se halla descascarillada. Todas las letras oscilan entre los 1.8 mm de altura y los 0.9 mm de anchura.



Figuras 3 y 4. Representación gráfica de la pieza procedente de Herrera de Pisuerga, y detalle del *sigillum*.

[3] Esta marca pudo haberse producido bien por la cocción de la pieza en un horno sin cámara de combustión aislada, o bien por una exposición al fuego en momentos posteriores a su fabricación.

II.2 *Sigillum de León* (Figs. 5 y 6)

— Análisis tipológico:

Esta segunda pieza es el fragmento de un plato: un Ter. 3. de 96.3 mm de largo por 83.1 mm de ancho que presenta una altura total de 18.3mm. A su vez, el pie tiene unas dimensiones de 10.7 mm de altura por 116.7 mm de diámetro.

— Caracterización de la pasta:

Al igual que en el ejemplo anterior, la pasta empleada en la pieza destaca por su gran homogeneidad y sus escasas impurezas. Esta presenta un tono Munsell 5YR 7/8, mientras que el barniz rojizo empleado responde al tono Munsell 10R 5/10. Este último se ha preservado de manera excepcional hasta la actualidad y recubre la totalidad de la pieza, que solamente presenta los signos comunes de desgaste fruto del devenir de los años.

— Análisis del *sigillum*:

El *sigillum*, de 17.8 x 8.30 mm, aunque fragmentado en su extremo inferior derecho, presenta la inscripción L·TERENT/L·IIII·MA y responde al "tipo E" de la clasificación realizada por Pérez González. Este se encuentra imbricado en el centro de dos acanaladuras de 29.7 y 31.9 mm de diámetro, inscritas a su vez en otras dos acanaladuras circulares de 52.32 mm y 54.45mm. Además, las grafías <u>*NT*</u> y <u>*MA*</u> aparecen de nuevo conformando nexos. Las letras oscilan entre los 3,23 mm de alto y los 2 mm de ancho.

Figuras 5 y 6. Fotografía de la pieza procedente de León, y detalle del *sigillum*[4].

[4] Agradezco al Museo de León la documentación facilitada sobre este material.

— Grafito:

Al margen del sello indicativo de su procedencia terentina, se puede observar un grafito en el que aparecen las grafías ANT, realizado post-cocción e inscrito en el fondo del recipiente, en concreto en la cara interna de la parte exterior de la base. Asimismo, aparece una posible aspa, menos marcada que los trazos anteriores (Pérez/Arribas, 2020: 152, fig. 2.9).

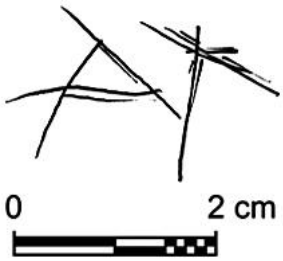


Figura 7. Detalle del grafito (Pérez/Arribas, 2020).

Conclusiones

Las producciones de *Terra Sigillata* de apariencia formal itálica procedentes del taller de *L. Terentivs* no solo permiten distinguir los horizontes de los diferentes contextos en los que éstas aparecen, sino que a su vez establecen una relación directa entre estos y una unidad legionaria concreta: la *Legio IIII Macedonica*.

Desde la publicación de los primeros restos sellados del taller a mediados del siglo XX, gran cantidad de investigadores han analizado y estudiado las emisiones terentinas hasta nuestros días. *Lvcio* firmó sus producciones relacionándolas directamente con la *Legio IIII*, este exclusivo fenómeno ha sido lo que ha permitido relacionar a la legión con la localidad palentina de Herrera de Pisuerga, ya que es en su casco urbano donde ha aparecido una notable colección de fragmentos de *Terra Sigillata* de factura terentina. De esta manera, sus producciones materiales han sido una de las piedras angulares de la investigación arqueológica de Herrera de Pisuerga, consagrándose, así, como fósiles directores de la *Legio IIII Macedonica* en Hispania.

Sin embargo, resulta llamativa la aparición de uno de sus productos en el casco histórico de León, sobre todo si se tiene en cuenta que la unidad allí desplegada en un momento un poco posterior que la *IIII Macedonica* se encontraba acantonada en Herrera de Pisuerga es la *Legio VI Victrix*.

La aparición de elementos atribuibles a otros cuerpos legionarios pudiera explicarse como el resultado del contacto existente entre ambas legiones en distintos puntos peninsulares tras las Guerras Cántabras y durante los procesos de reorganización territorial augusteos.

Aunque otra posibilidad es que alguna *vexillatio* de la *Legio IIII Macedonica* estuviese, al menos temporalmente, asentada junto a la *Legio VI Victrix* en el campamento leonés. No obstante, debido a la falta de un mayor volumen de restos materiales no es posible precisar más esta hipótesis, de igual manera que tampoco se puede descartar.

Cada uno de los restos pertenecientes al taller terentino es un recuerdo vivo del pasado legionario de sendos lugares, al margen de ser el fruto del trabajo de un alfarero militar cuya producción cerámica de extraordinaria calidad ha sobrevivido al devenir del tiempo y llegado hasta nuestros días.

BIBLIOGRAFÍA

GARCÍA Y BELLIDO, A. (1960): "L. Terentius, figlinarius en Hispania de la Legio IIII Macedonica". *Hommages à Léon Herrmann*, (Collection Latomus 44), Bruxelles, pp. 374-382.

— (1962): "Excavaciones en Iuliobriga y exploraciones en Cantabria". *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 5, pp. 218-245.

GARCÍA Y BELLIDO, A.; FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A.; BALIL, A.; VIGIL, M. (1962): Me*moria de las excavaciones arqueológicas efectuadas en Herrera de Pisuerga. I Campaña, 1960*. Excavaciones Arqueológicas en España, 2. Madrid.

GARCÍA Y BELLIDO, A.; FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A.; GARCÍA GUINEA, M. A. (1970): *Excavaciones y exploraciones arqueológicas en Cantabria*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, 4. Madrid.

GARCÍA QUEIPO, G (2018): "La producción de terra sigillata formalmente itálica en Herrera de Pisuerga (Palencia): origen y función". *Arqueología en el valle del Duero. Del Paleolítico a la Edad Media*. 6, pp. 392-408.

GOUDINEAU, C. (1968*): Fouilles de l'Ecole Française de Rome a Bolsena (Poggio Moscini) 1962-1967. T. IV, La ceramique aretine lisse*, Paris.

ILLARREGUI, E.; PÉREZ GONZÁLEZ, C. (2000): "Roman military settlements at Herrera de Pisuerga, Spain". *Journal of Roman Military Equipment Studies*, 11, pp. 17-23.

ILLARREGUI, E.; SARABIA ROGINA, P. M. (2008): "Actuaciones arqueológicas en el yacimiento de Herrera de Pisuerga (Palencia). 2005-2008". *Oppidum*, 4, pp. 113-132.

MORILLO CERDÁN, Á. (1992): *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia-España). Las lucernas*. Santiago de Chile.

— (2000): "La legio IIII Macedonica en la península Ibérica. El campamento de Herrera de Pisuerga (Palencia)*". E*n Y. Le Bohec; C. Wolff (eds.): *Les légions de Rome sous le Haut-Empire: Actes du Congrès de Lyon* (17-19 septembre 1998). Paris, pp. 609-624.

— (2008): "*Producciones cerámicas militares en Hispania". E*n D. Bernal Casasola; A. Ribera i Lacomba (eds.): *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Cádiz, pp. 275-293.

MORILLO CERDÁN, Á.; GARCÍA MARCOS, V. (2001): "Producciones militares de época augusteo-tiberiana en Hispania". *Rei Cretariae Romanae Fautores, Acta 37*. Abingdon, pp. 147-155.

— (2003): "Importaciones itálicas en los campamentos romanos del norte de Hispania durante el periodo augusteo y julio-claudio". *Rei Cretariae Romanae Fautores, Acta 38*. Abingdon, pp. 295-304.

PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1982): *Marcas de alfarero en Terra Sigillata de Herrera de Pisuerga (Palencia)*. Memoria de licenciatura (Mecanografiada). Universidad de Valladolid.

— (1986): "El desarrollo urbanístico en Herrera de Pisuerga (Palencia) según la repartición de las marcas de Alfarero en T. S.". *Arqueología Espacial*, 10, pp. 45-56.

— (1987): "*Terra Sigillata de Herrera de Pisuerga (Palencia)*. Tesis Doctoral (Mecanografiada). Universidad de Valladolid.

— (1989): *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia-España): La Terra Sigillata*. Santiago de Chile.

— (1996): "*Asentamientos militares en Herrera de Pisuerga*". En C. Fernández Ochoa (coord.): *Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad*. Gijón, pp. 91-102.

— (1999): "Pisoraca (Herrera de Pisuerga): urbanismo militar y civil de época romana". En A. Rodríguez Colmenero (coord.): *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico: actas del Congreso Internacional, Lugo 15-18 de mayo 1996*. Lugo, pp. 535-558.

PÉREZ GONZÁLEZ, C.; ARRIBAS LOBO, P. (2020): "Graffiti sobre cerámicas selladas por L. Terentius, figlinarius de la Legio IIII Macedonica". En: C. Pérez González, P. Arribas Lobo, O. V. Reyes Hernando (eds.): *Estudios y recuerdos In Memoriam Prof. Emilio Illarregui Gómez*. Anejos de Oppidum, 7, pp.147-160.

PÉREZ GONZÁLEZ, C.; ILLARREGUI, E. (1992): "*Aproximación al conocimiento del conjunto arqueológico de Herrera de Pisuerga*". En C. Pérez González *et alii*: Papeles Herrerenses I. Palencia, pp. 15-90.

— (2002): "Algunas marcas de alfarero en Terra Sigillata Italica del yacimiento de San Millán. Campaña de 1989. Herrera de Pisuerga, Palencia". En J. Torres (ed.): *Historica et philologica: in honorem José María Torres,* Santander, pp. 229-239.

— (2007): "Herrera de Pisuerga". En A. Morillo (ed.): *El ejército romano en Hispania. Guía arqueológica*, León, pp. 343-348.

PUCCI, G. (1985): "Terra sigillata itálica". En *Atlante delle forme ceramiche. II. Ceramica fine romana nel bacino mediterraneo.* Roma, pp. 359-406.

ROCA ROUMENS, M. (2005): "Terra sigillata itálica", En M. Roca Roumens; M. I. Fernández García (coords): *Introducción al estudio de la cerámica romana: una breve guía de referencia".* Málaga, pp. 81-113.

— (2006): "Producciones de sigillata en Hispania". En S. Menchelli; M. Pasquinucci (coords.): *Territorio e produzioni ceramiche: paesaggi, economia e società in età romana.* Atti del convegno internazionale, Pisa 20-22 ottobre 2005, Pisa, pp. 347-353.

ROLDÁN, J. M. (1974): *Hispania y el ejército romano. Contribución a la Historia Social de la España Antigua.* Salamanca.

ROUX, P. LE (1977): "L'armée de la Péninsule Ibérique et la vie économique sous le Haut-empire romain". *Armées et fiscalité dans le monde Antique.* Colloques nationaux du Centre National de la Recherche Scientifique, 936. Paris, pp. 341-372.